

Nota del Editor

LA DOCENCIA EN EL HOSPITAL PRIVADO RESEÑA

Dr. EDUARDO WYSE

El programa de docencia de post-grado en el Hospital Privado se inicia desde el momento mismo de su fundación, era -y sigue siendo- un objetivo, logrado, fundacional.

Recordemos la docencia, sin programa específico, de Andrés Degoy, Adolfo Fernández Vocos, Lázaro Langer, Tomás de Villafañe Lastra, Agustín Caeiro, Severo Amuchástegui, Ernesto Osacar, Domingo Babini, Raúl Mothe, Sanguinetti, O. Palazzo, Moro, Herreros. Los he visto...

De aquellos residentes iniciales queda con nosotros -entre algunos pocos- Rolando Maldonado y desde hace 27-28 años, Ricardo Catiñi, Carlos Beltrán Paz, Enrique Caeiro -entre otros-. Era la época de la enseñanza, sin programa, de la búsqueda, y la entrega.

Con el retorno de Ushuaia de Ricardo Catiñi, existe un encargo docente y, con la llegada de Rochester de Alberto Achával, un programa docente, rígido y científico, excelente y motivador.

La Fundación para el Progreso de la Medicina contribuyó con ideas y fondos del seguro de salud, ya de cuarto de siglo de vida argentina.

Lanari y su gente impulsan el Consejo Nacional de Residencias Médicas CO.NA.RE.ME. El CO.NA.RE.ME., solicita informes: visita al Hospital Privado en reiteradas oportunidades; se interesa por entrevistas personales con los educandos; quiere conocer sobre: Autopsias, Biblioteca, Enfermería.

Ricardo Podio y otros que no nombro, aunque recuerdo, crean el Consejo de Médicos. En 1968, regula las especialidades médicas, otorgando certificados de especialidades médicas.

Nos, Hospital Privado, nos organizamos. En paso seguro, conociendo los secretos del logro de un "ritmo de crecimiento". Alberto Achával y otros, diversifican el número de especialidades médicas.

Un manejo contable nos dice de 3 graduados en 1970, 2 en 1971, 6 en 1974, 3 en 1976, 5 en 1979, 8 en 1983, 8 en 1984, 9 en 1985, 7 en 1986, 6 en 1987.

De su plan originario rotatorio de un año, pasamos a planes de 5.

De Docencia Médica y Bioquímica, pasamos a Docencia de Enfermería (Escuela de Auxiliares).

Docencia de Kinesiología y de Kinesia Respiratoria.

Planes especiales: de instrumentación, con Universidad Nacional de Córdoba; de métodos y sistemas (U. Tec. Nacional); de Dietología (U.N.C.), de Salud Pública (U.N.C.); de Medicina Nuclear (con CNEA), amén de los becarios extranjeros de Ecuador, Bolivia, Perú y España. Aprenden, y aprendemos nosotros, también, con ellos.

Hace poco años han experimentado un incremento de plazas en las residencias en Anestesiología, Pediatría y Obstetricia.

En el año 87 se redefine la residencia de Medicina Interna con aumento de oportunidades (de 1 residente a 3 por año); pero con 3 años de Medicina Interna general, para luego realizar subespecialidades en otros 2 a 3 años. Es decir que nuestros graduados especialistas de las ramas de la Medicina Interna tendrán una mejor formación clínica general: sirviendo así mejor a lo observado en el ámbito provincial, donde no siempre cabe un nefrólogo, por ejemplo; pero sí un internista nefrólogo. Es decir que observamos la necesidad, y así programamos, para nuestros graduados, formaciones más completas antes de un ingreso a las subespecialidades.

Aún más allá; pensamos en crear residencia de médicos generalistas, con la idea de una formación tan científica como ajustada a la necesidad asistencial. No lo vemos como antino-

mias: a la ciencia y el humanismo, en la dedicación "generalista".

No queriendo caer en improvisaciones de papel, nos planteamos el recurso humano "instructor" en un plan de Medicina Generalista. Creemos que se puede partir de alguno (¿o ambos?) de dos caminos; o buscar los médicos en ejercicio en el Hospital Privado con mayor tendencia "Generalista" en cada una de las Especialidades básicas: Pediatría, Clínica Médica, Obstetricia y Cirugía, o incorporar un instructor generalista de la práctica de la profesión que tenga una buena formación científica.

Podríamos partir de crear un "espíritu generalista de servicio en nuestro "staff" actual. El seguro de Salud -Plan de Salud- constituye, sin duda, un desafío en esa línea del semi generalista. Es realidad, en nuestro consultorio periférico de Ypcosina.

Para lograr posiciones en otros países se contó con méritos propios de los educandos, contactos de nuestros profesionales que abrieron puertas; y fondos de tipo préstamo de honor, de la Fundación para el Progreso de la Medicina. También se dispusieron de algunos -pocos- fondos para cursos de refresco de nuestros graduados que volvieron por períodos de hasta 6 meses al Hospital Privado.

La reactualización de nuestros educadores médicos fue librada a su propio esfuerzo intelectual y económico.

No se descuidó, y llegó a su apogeo en 1984, la relación con el Instituto de Investigaciones Médicas Mercedes y Martín Ferreyra y con la Fundación para el Progreso de la Medicina en un plan tripartito preparatorio a una futura escuela de pre-grado para fines del siglo. Los Cursos de la "Trilateral" fueron una experiencia valiosa; aún no debidamente reevaluada, en función de ser una de las "pruebas de factibilidad" en educación de pre-grado.

En los últimos años los programas extramurales avanzan, muchos de ellos en la orientación iniciada en 1985.

Roberto Madoery, Carlos Beltrán Paz, Tomás Caeiro, Enrique Romero y el subcripto, llevan y traen. Llevan docencia a Río III, San Francisco, Jesús María, Villa Dolores, Cruz del Eje, Marcos Juárez y traen (¿o traen?) médicos del interior a sesiones docentes los viernes a la noche y sábados a la mañana. El aula del Hospital Privado no descansa, ni los sábados.

Vienen médicos rotantes en algunas áreas: Cirugía, Neurología, Anestesiología, Traumatología, Clínica Médica, Neumonología, Nefrología, Endocrinología, Cardiología. Son residentes de los Hospitales Públicos de Córdoba, Salta, La Rioja, Chaco, Santa Fe, Corrientes.

El sistema docente parece hallarse maduro como para no temblar. En verdad: se enriquece con el intercambio de experiencias.

La tarea de Docencia del Hospital Privado ha sido relativamente fácil dada la calidad de nuestro "staff" profesional y el nivel de nuestros aspirantes.

Como principios generales creemos en el valor docente del estímulo al razonamiento diagnóstico, a la auto instrucción conducida, en la alegría de aprender y en el ejemplo. Dentro de un plan ordenado y con basamentos de docencia presencial, en tiempos definidos, teórica y práctica, es nuestra docencia. No buscamos sometimientos personales; sí sometimientos a los ideales del trabajo en equipo, de la búsqueda de la verdad, del respeto mutuo. Ideales fundacionales.

Los objetivos de la Docencia a través del tiempo han sido ajustados a las necesidades nacionales, formación de especialistas en medicina de equipo, formación de subespecialidades en algunas áreas; otras, con programas de avanzada, en el exterior.

Debo reconocer que no hemos recibido apoyo de ningún ente internacional o nacional de educación. Necesitamos actualizarnos en nuestra metodología docente, como lo hacemos con nuestros profesionales o nuestro equipamiento.

Enfrentamos en la actualidad -sugerido por uno de nuestros graduados- la problemática laboral de nuestros egresados. Pensamos dedicar un tiempo a encuestar a nuestro producto "Especialista Médico". Por ejemplo: pensamos en encuesta escrita y en visitar a algunos. En esta línea pensamos en visitar nuestros graduados en Catamarca. Es decir: haremos una retroalimentación en la línea docente; muy relacionada con la línea laboral. En términos empresarios: producir el producto que el mercado necesita.

Entusiasmado por el Congreso Pedagógico, el Hospital Privado lleva su propuesta a la Asamblea de Base, a nivel Universidad Nacional de Córdoba. No llega a abrir la puerta, a nivel seccional, para discutir su propuesta. La proposición del Hospital Privado para las bases de la futura Ley Nacional de Educación, significa el reconocimiento de una Institución privada en la docencia a nivel cuaternario: a la vez que el reconocimiento de la enseñanza de Enfermería, Kinesiología y otros, por convenio. En este último caso, con la Universidad Nacional de Córdoba.

Desde el punto de vista del placer: siempre dar superó a recibir.

Les agradecemos a nuestros graduados habernos brindado ese placer.